

352

De José Agustín Goytisolo
A el Periódico, Opinió: Xavier Campreciós
Npie: 1

Tel y fax: 2 00 51 16
Fax: 4 84 65 62

PESADILLA ISLAMICA

Conducía yo un todo-terreno por las arenas del desierto argelino, cuando un grupo de hombres armados, sin duda del Ejército Islámico de Salvación -todos con sus chilabas blancas manchadas de sangre- me detuvo y me rodeó. El que parecía ser el jefe me abrazó, me besó y dijo: “¡Al fin! Muhammad es grande, ponte esta chilaba, toma este fusil-ametrallador y este machete, y ven con nosotros a degollar a un montón de mujeres *sabihondas*, heréticas y europeizantes: vas a ver lo bien que lo pasamos. Después, arrasaremos hasta los cimientos ese maligno poblado. Se lo tienen muy merecido por desobedecer las sagradas normas de Al-láh, que es uno y sempiterno, y no ha engendrado a nadie y nadie lo engendró, por lo que no tiene igual”.

Escondí la chilaba, me armé y dije: “Id pasando por la derecha, yo avanzaré por la izquierda con mi todo-terreno”. Les dejé adelantarse y luego, esquivé rápidamente el poblado, por el otro lado. Al poco de dejarlos atrás, otro grupo armado. Esta vez eran militares, fieles al Presidente Zerual, que me hicieron señas y me detuvieron. “Sabíamos que llegabas para defendernos, y para defender el resultado de las últimas elecciones *limpias*. Baja y ven a pulverizar a unos asesinos islamistas que andan por ahí” Me tiré de la cama y me desperté bañado en sudor frío.

P: 28-12-97